

La segunda novela de María Zabay

M.ª José Tejedor Alquézar. Foto: Rosa Pérez

En uno de los días más gélidos del año, viernes 3 de febrero, se presentó en Andorra la segunda y última novela de la andorrana María Zabay, que lleva el original y desconcertante título de *El zapato de la lengua rota*.

¿Podrías hacernos un breve recorrido por tu vida profesional hasta el momento actual, María?

Estudié Derecho en la Universidad de Zaragoza y, una vez licenciada, me incorporé a un despacho especializado en Mercantil y realicé una tesina sobre el Derecho Concursal. Fue un periodo corto (porque enseguida me pasé a la cultura), pero intenso, muy intenso. Aprendí mucho y, sobre todo, diría que tomé conciencia de que la Universidad era la base, pero que era a partir de ese momento cuando me tocaba estudiar. Me defendí entre fusiones, escisiones y ampliaciones de capital hasta que me propusieron ser gerente de la Asociación Aragonesa de Escritores. Me atreví y comencé a lidiar con las instituciones públicas y privadas, a organizar congresos de escritores y eventos culturales... También presenté libros de escritores conocidos, edité una revista cultural, formé parte del equipo que puso en marcha el Concurso de Novela Histórica Ciudad de Zaragoza y tuve mi primera toma de contacto con la televisión, con "El Palacio de la Alegría". Allí me desarrollé en todos los aspectos. Maduré y gané seguridad ante el público. Mi presidente me empujó a escribir y, ese mismo buen día, comencé. El resultado fue *Diosas de papel*, una novela en la que narraba entre la ficción y la realidad mi experiencia en el mundo de la moda. Por ella me hicieron muchas entrevistas. Una de ellas la leyó el entonces director de Intereconomía TV y preguntó por mí. Desde entonces estoy en ese canal disfrutando y aprendiendo de los mejores. Soy presentadora y subdirectora de un programa de salud, dirijo y presento uno de entrevistas, publico artículos y entrevistas en *La Gaceta*, colaboro con otros medios de comunicación, doy conferencias y escribo mis novelas.

¿Hay un momento de inflexión en tu vida?

Hay muchos. La Universidad me separó de mi familia y me hizo enfrentarme a vivir sola; como modelo, tuve que tomar decisiones muy importantes y discernir entre lo conveniente y lo peligroso en la soledad más absoluta; la vuelta al derecho fue un regreso a la vida cotidiana, con el choque que conllevaba; ser gerente de una institución cultural me empujó a escribir; la escritura me hace feliz; y los medios de comunicación, a aprender cada día de grandes. La vida está llena de momentos en los que nos vemos forzados a decidir y cada decisión nos conduce a un sitio con mil puertas más. Cada uno de esos cambios me ha enriquecido y, aun cuando parecía que había sido un error, ha terminado llevándome a algo mejor. Al final, se trata de superarnos.

¿Trabajar y escribir? ¿Cómo se compaginan?

Con ganas e ilusión. Cuando las cosas apetezen, encontramos horas donde no las hay.

¿En qué o quién te inspiras?

En las cosas que me interesan e inquietan. Más allá de las historias, sus intrigas y toques de humor o de dolor, todos mis libros tienen componentes críticos que conducen a la reflexión.

¿Algún referente literario?

Cela, Saramago, Tolstoi y Dostoievski.

El zapato de la lengua rota (Almuzara)

El zapato de la lengua rota narra la historia de un joven alemán reclutado por el nazismo como espía durante los años previos al estallido de la Segunda Guerra Mundial, quien vivirá una conmovedora y peligrosa historia de amor con Helena, una chica judía, en una época donde el antisemitismo de la raza aria llegó hasta extremos patológicos y dio origen al holocausto.

Es tu segunda novela y das un cambio radical en la temática de tu primera novela, *Diosas de papel*; de la moda y sus entresijos a los orígenes del nacionalsocialismo alemán y la II Guerra Mundial, ¿qué ha motivado ese giro?

Mi interés por el periodo nazi y, en concreto, por la llegada de Hitler al poder.

Ya va por la tercera edición, ¿lo consideras un éxito?

Estoy muy contenta. Me anima y me da más ganas de continuar.

¿A qué tipo de lectores está dirigida?

A todos, porque es una historia muy bien documentada con la que los que tienen conocimiento acerca de ese periodo van a disfrutar y los que no tienen tantos datos podrán aprender, al tiempo que disfrutan y sufren con su espía nazi que se hace pasar por judío.

El libro es fruto de un minucioso trabajo de investigación, ¿cómo ha sido ese proceso? De toda la bibliografía consultada, dinos dos libros que hayan sido claves para preparar la novela.

La documentación para una novela como *El zapato de la lengua rota* es un proceso duro y largo, de mucho trabajo. Me ha tocado estudiar en profundidad. La bibliografía ha sido muy extensa, con biografías, ensayos, diarios y escritos originales. Destacaré tres textos: el *Mein Kampf*, el diario de Himmler y el de Goebbels (aunque cuando el jefe de la Propaganda Nazi escribió el suyo lo hizo pensando en su publicación y no en expresar sentimientos y emociones sinceras, así que hay que leerlo con precaución).

¿Un sueño por realizar?

No soy de sueños. Intento hacer lo que me gusta lo mejor posible sin generarme expectativas.